

= Florentino Ameghino precursor de
nuestra Prehistoria =

La personalidad científica de Ameghino es bien conocida y ha sido definitivamente consagrada en nuestro país, donde con tanto respeto se habla del "sabio Ameghino".

Muchos libros, folletos, monografías, escritos periodísticos y hermosas poesías, se han escrito en alabanza y ponderación de este tenaz investigador científico, fundador de nuestra Paleontología, creador de la estratigrafía de la Formación Pampeana y discutido ~~inventor~~ sostenedor de la doctrina del origen americano de la especie humana.

En vida tuvo este sabio hombre de Ciencia, la satisfacción de ver su tenaz acción coronada por el

éxito y su respetada persona culminando en los más altos cargos nacionales de su especialidad.

Sus propias publicaciones y conferencias, pronunciadas ante leales auditores, suman centenares. Y aún en la actualidad, los sabios en estas materias recurren a sus clásicos volúmenes en busca de información.

Es interesante hacer una breve reseña de la iniciación modesta de este genial autodidacto.

Nació en el pueblo de Luján de la Provincia de Buenos Aires el 18 de Septiembre de 1854. Cursó allí sus primeros estudios y luego se graduó en la Escuela Normal de Preceptores de la Ciudad de Buenos Aires, llegando a ser muy joven aun, Director de la Escuela Elemental del pueblo de Mercedes, vecino de su pueblo natal.

Ser nativo de Luján y radicarse como maestro de Escuela, en aquella comarca que baña el Río Luján y sus afluentes, podría significar una pre-

destinación, siempre que el actuante contara con el genio intuitivo y el espíritu de estudio e investigación que caracterizó a Ameghino.

En el año 1880 este joven investigador ya había reunido el enorme material preparatorio, que le sirvió de base para la publicación de sus tres voluminosas y trascendentales obras que vieron la luz en esa fecha. Sus títulos no pueden ser más elocuentes:

- “Los mamíferos fósiles de América Meridional”.
- “La Formación Pampeana”.
- “La antigüedad del hombre en el Plata”.

5
Tenía entonces Ameghino 25 años de edad y ya había viajado por varios países sudamericanos y había realizado viajes de estudio por Europa, visitando en el terreno conocidos yacimientos prehistóricos, completando sus informaciones en los principales museos del viejo mundo y relacionándose con destacados especialistas.

Todo ello realizado a costa de sus muy modestos recursos personales.

Pero volvamos al origen de toda esta grande y fructifera actividad, tomando al joven Ameghino en sus primeros pasos autodidacticos, ya guiados por la luz de un brillante destino.

Mucho antes de cumplir los 20 años de edad ya andaba este predestinado con la pala al hombro, recorriendo las barrancas del Rio Ruján y sus afluentes. Lo acompañaban en estas pretenciosas excursiones, sus hermanos menores.

Era la época en que el frances M. Seguin hacía famosos en Europa los sedimentos pampeanos argentinos, con el continuo envío de esqueletos de nuestra fauna fósil, a los principales museos europeos.

Algunos años antes el sabio Augusto Bravard, había hecho notables descubrimientos paleontológicos en esta comarca del Noroeste bonaerense, especialmente en las barrancas

del Rio del Salto.

Algo puedo hablar de estos antecedentes, porque he vivido durante cuatro años a corta distancia del gran museo de Ciencias Naturales de Bruselas, donde existen salas de bien ordenadas colecciones paleontológicas, procedentes de este Rio del Salto y es fácil explicarse mi curiosidad, porque ^{aquí} en ^{esta} comarca está ubicado mi pueblo natal Salto.

Desde niño Ameghino tuvo noticia de tales descubrimientos y seguramente desde el principio se entusiasmó por esta misteriosa ciencia de la Prehistoria.

En la parte final de su voluminosa obra ~~sobre~~ "La antigüedad del hombre en el Plata", nos da algunas informaciones al respecto.

A propósito de los estudios del Sabio Ameghino en el Rio del Salto, ~~nos hace saber~~ ^{venmos} que ya en el año 1875 había publicado Ameghino su folleto titulado

do "Bases para servir de base a un estudio de la Formación Pampeana".

Encontramos aquí que, siendo todavía menor de edad, este modesto Preceptor de escuela elemental, ya había hecho estudios y realizado investigaciones en el terreno, como para atreverse a plantear bases de estudios geológicos, en los cuales trabajaban hombres de ciencia como Burmeister, Moreno, Zeballos, etc., los cuales como lo relata el propio Ameghino, fueron sus tenaces adversarios en el porvenir.

De como a esa temprana edad pudo el joven Ameghino encarar con tanta decisión un estudio semejante, se explica si tenemos en cuenta que ^{en} el año 1869, o sea a los 15 años de edad, ya había efectuado importantes descubrimientos relacionados con el tema. Véase su Capítulo XXIX de la obra citada.

En el año 1874, o sea al cumplir los 20 años de edad ya había reunido mucho material, producto de su laboriosa

investigación en el terreno y veamos lo que nos dice en aquel entonces:

"Empezábamos a comprender la importancia de estos hallazgos, pero al mismo tiempo. sobreveíamos las dificultades que encontraríamos para hacer aceptar los resultados de nuestros trabajos, pues no teníamos ni títulos ni autoridad para darlos a conocer".

Pero tuvo el suficiente ~~de~~ coraje como para presentarse en el Museo de Ciencias Naturales de Buenos Aires, ante el sabio Doctor Burmeister, que se encontraba en ese momento en compañía del Doctor Eco. P. Moreno, exhibiendo ante ellos la importante colección antro-po-faleon-tológica que había llevado.

El dictamen de Burmeister fué terminante: "Yo me inspiran mucha confianza tales descubrimientos, no creo en ellos, y aun suponiendo que fuera como usted me dice, no tienen gran importancia, y para mí carecen de interés".

Fue en mismo año que Ameghino publicó el folleto que hemos citado anteriormente, con lo cual se interesó el profesor de Ciencias Naturales de la Universidad de Buenos Aires Doctor Ramorino, que viajó expresamente a Mercedes don de Ameghino ejercía el magisterio y allí vio las colecciones de este joven investigador y visitó los yacimientos en el terreno. Presenció también una excavación en la cual se extra-
coetáneamente jeron nuevas pruebas de la ^{existen} ~~existencia~~ ~~coetáneamente~~ ~~coetáneamente~~ cia del ser humano ~~coetáneamente~~ con fauna fósil del pleistoceno.

Como consecuencia de esta visita y tan extraordinaria comprobación, los diarios de Buenos Aires se hicieron eco del acontecimiento.

Poco después la Sociedad Científica Argentina con asiento en la Capital Federal, organizó una Exposición y a pedido del Doctor Ramorino, presentó allí sus colecciones el joven Ameghino.

El Doctor Dr. P. Moreno hizo publicaciones en esa época, negando la serie

dad de tales descubrimientos, lo cual no impidió que la Comisión Directiva de dicho Instituto científico otorgara a Stueghino un muy estimulante diploma honorífico.

Uno de los párrafos de este diploma dice: "Hace siete años que el joven ~~Stueghino~~ Florentino Stueghino se viene dedicando a estudios de la ciencia paleontológica, cuyos resultados han sido combatidos por las preocupaciones de la vulgaridad y por el egoísmo de los sabios que no permiten que se atribuyan a otros los progresos de la ciencia".

Y ese mismo año tuvo este joven investigador de 20 años de edad, la satisfacción de ver que el famoso Profesor Gervais publicara una información sobre sus descubrimientos, en el "Journal de Zoología" de París.

Pero también desde ese momento tuvo que luchar Stueghino contra la terca y no siempre leal, resistencia de los tres sabios argentinos nombrados. Y tuvo aun el desagrado de ver como

la Sociedad Científica Argentina volvió sobre sus pasos, nombrando una Comisión constituida por los mencionados sabios, los cuales dictaminaron restándole importancia a los descubrimientos de Ameghino, dos años después, o sea en 1876.

El diario La Prensa de Buenos Aires, se hizo eco de esta lucha de opiniones sobre la existencia del hombre fósil en la Argentina y muy oportunamente trajo el recuerdo de una idéntica lucha, entablada en Francia, sobre un tema semejante, algunos años antes.

En el año 1878 y con el auspicio del Profesor Gervais, presentó Ameghino sus colecciones en la Exposición Universal de París, como consecuencia de lo cual se ocuparon de estos descubrimientos prehistóricos argentinos, numerosas revistas científicas europeas y norteamericanas.

Así llegó el año 1880 en que Ameghino publicó sus tres grandes obras.

Como puede apreciarse toda la actividad científica de Ameghino, se realizó en contacto con sabios e instituciones científicas de la noble Francia.

ja mencionadas; con las cuales se consagró y silenció a sus adversarios científicos argentinos. En este momento de triunfo Stuegghini no tenía 25 años de edad y algo más de 10 años de investigador de nuestra Prehistoria.

Pero el triunfo de Stuegghini no fue total, sino en el campo de la Paleontología y de la Geología de la Formación Pampeana.

En lo que se refiere a su doctrina de la Paleontología humana, no solamente no se consagró Stuegghini, sino que siguió siendo combatido y aún en la actualidad, las más modernas obras sobre Prehistoria, niegan la importancia de sus descubrimientos relacionados con "hombre fósil". ~~Y lo que es~~ más lamentable todavía ~~resulta~~ constatar que la mayoría de las obras más recientes sobre Prehistoria universal, ni siquiera mencionan el nom-

bre de Ameghino.

Dado que esto es una tendencia generalizada en los últimos tiempos, entre los investigadores europeos y norteamericanos, cabe preguntarse si existe error en las informaciones de tan sabios hombres de ciencia, o si en realidad fué falsa la posición de Ameghino y estuvieron en lo cierto sus tenaces adversarios ~~arg~~ contemporáneos argentinos.

El mayor homenaje que podemos rendir a la memoria de nuestro activo y geniale investigador, es el de proceder a una revisión de todo el proceso, a la luz de las más recientes comprobaciones científicas.

Resulta evidente el error Ameghiniano al establecer la cronología de la Formación Pampeana.

Pero si aplicamos el actual criterio, derivado de los más modernos estudios e investigaciones en el terreno, haciendo ingresar en la Era Cuaternaria toda la Formación Pampeana.

peana, entonces la Cronología del Pampeano Superior puede compararse y aun equipararse al Pleistoceno Superior del hemisferio norte y en tales condiciones, los descubrimientos de Ameghino pueden ser tomados nuevamente en consideración, aun por los más exigentes investigadores europeos y norteamericanos.

Si hacemos un gráfico del Cuaternario, con sus distintos periodos geológicos y la correspondiente evolución del género humano y marcamos sobre dicho gráfico, los distintos pisos de la Formación Pampeana, no utilizando la cronología Ameghiniana, sino la que se deriva del nuevo criterio que hemos expresado en el párrafo anterior, entonces todo el problema se aclara.

En esta nueva situación los descubrimientos de Ameghino re-

Vease los gráficos adjuntos.

hasta aquí
 saltarán en cuadrados dentro del mar-
 es de la Prehistoria universal y
 desaparece esa discordancia tan
 inaceptable para los investigadores.

Pero para que este procedimiento
 sea eficaz es indispensable tambien,
 que esos terrenos lioésicos ama-
 rillentos más modernos, que ge-
 neralmente se confunden con el
 piso bonaerense, tomen la posi-
 ción estratigráfica que les cor-
 responde encima del Rufanense.

El piso llamado Belgranense,
 debe volver a lo que Ameghino es-
 tableció al estudiar la Formación
 Pampeana, o sea a su categoría
 de intrusión marina, que no
 puede ser intercalado en la stra-
 tigrafía de la serie pampeana
 alejada del litoral marítimo.

El Belgranense no interesa en la
 investigación prehistórica de tie-
 rra adentro, pudiendo ser conti-
 guos del Bonaerense inferior
 o del Rusenadense superior.

Pero lo que si interesa y fundamen-
talmente es la posicion stratigra-
fica del Pampeano lacustre,
que constituye la cúspide del
Pampeano superior, tal cual
lo investigó y clasificó Ame-
ghino.

Si los discipulos y continua-
dores de Ameghino, hubieran
estudiado a fondo este funda-
mental problema, le hubieran
prestado el mejor servicio a
la doctrina prehistórica ame-
ghiniana. Quienes han ~~aceptado~~
aceptado una cronología enve-
jeciendo el Pampeano inferior
en términos tan discordes con
la Prehistoria universal han per-
judicado ^{aquella} dicha doctrina, al no tra-
tar de corregir su errónea base
cronológica.

Como un homenaje al sabio Don
Florentino Ameghino, en el centenario
de su nacimiento, he escrito un folleto
titulado "El Pampeano lacustre en
relación con nuestra Prehistoria".

Creo que su lectura y muy especialmente su
verificación en el terreno, reportarán un
gran beneficio a las investigaciones que dieron
por resultado el libro "La antigüedad del hombre en el Plata".